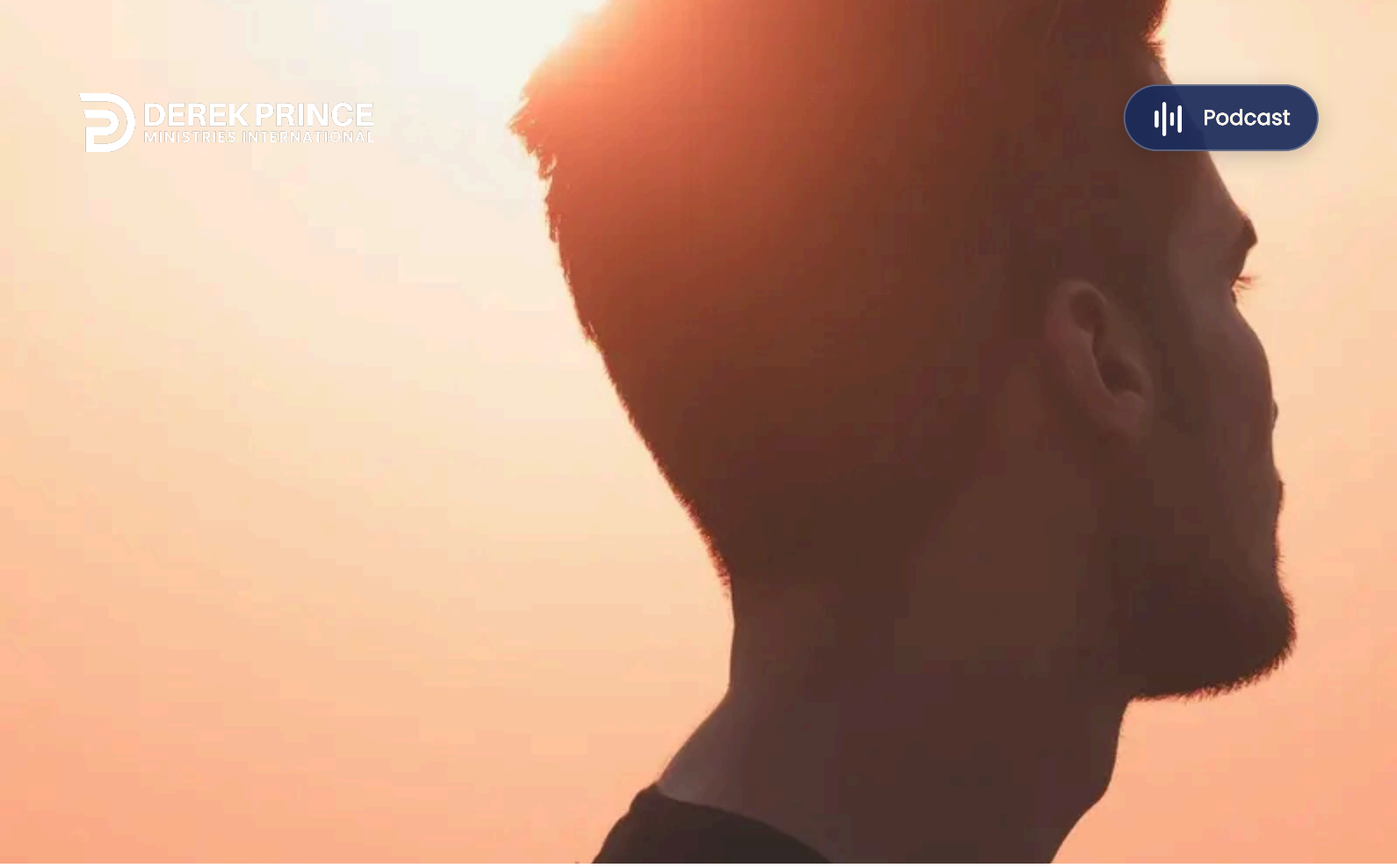


Príncipe de Paz



Part 2/10

Los Titulos De Jesus
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir las preciosas verdades espirituales que Dios me ha dado a través de los años. El tema de esta semana trata “Los títulos de Jesús”, que tienen por objetivo ayudarle a que en esta época de Navidad usted se enfoque en la única persona que puede traer un verdadero sentido a todo, Jesucristo.

Quiero repetir la advertencia que hice ayer, para muchas personas en nuestra cultura occidental, la Navidad está asociada con el materialismo, la comercialización y el placer personal; la Escritura da una advertencia seria con respecto a esto en Gálatas 6:8.

> 8 Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

En gran parte durante la celebración de Navidad realmente se siembra para la carne materialismo, el placer personal, el esplendor, las luces brillantes, cosas que pudieran estar bien en su lugar pero que no brindan ningún beneficio ni valor permanente. Tomemos una decisión que en esta Navidad vamos a sembrar para el Espíritu.

Una ayuda importante es mantener la mente y el corazón enfocados en Jesús, que Él sea el centro de todo. El tema de esta semana está especialmente diseñado para ayudarnos a lograr eso.

Ayer dije que los nombres y los títulos en la Biblia siempre tienen un significado. Cada nombre bíblico tiene un significado específico que con frecuencia incluye algún título de Dios. Además, a menudo indica algo especial acerca del carácter o el destino de la persona que lo lleva.

Esto se aplica particularmente a los títulos que se le dan a Jesús, cada uno nos dice algo importante y especial sobre Jesús. De entre los muchos títulos dados a Jesús en la Escritura, he escogido algunos porque estoy seguro serán de gran bendición para usted.

El título de Jesús del que hablamos ayer fue tomado de Isaías 9:6 que dice:

> Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos ha sido dado, Y la soberanía reposará sobre

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> Sus hombros. Y se llamará Su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz

El título de la charla de ayer fue el de “Admirable consejero”. Hoy voy a tomar otro del mismo versículo “Príncipe de paz”, leeré el versículo nuevamente:

> Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos ha sido dado, Y la soberanía reposará sobre Sus hombros. Y se llamará Su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz

Debemos entender que cuando se usa la palabra “príncipe” en la Escritura es para referirse a un gobernante. No es solo una herencia familiar o un título, sino que representa a un gobernante activo; alguien responsable del gobierno. Ha notado que en esa profecía hay un énfasis especial sobre el gobierno. Leemos: “...un niño nos ha nacido, Hijo nos ha sido dado, Y la soberanía (o gobierno) reposará sobre Sus hombros”. Esta es la primera característica que se menciona de este maravilloso niño por nacer. Por eso veamos ahora de los cuatro últimos títulos que enfatizan particularmente su carácter como gobernante, el príncipe de paz o gobernante.

Tenemos que entender que hay dos cosas inseparables en nuestra experiencia e historia humana que la primera es el gobierno justo y la segunda es la paz. Esto es aplicable a los individuos, a las naciones y a las civilizaciones enteras. Mientras exista un gobierno justo podrá haber paz. En nuestra sociedad de hoy, tenemos un cuadro muy limitado e incompleto de la paz. Hablamos de paz cuando no hay guerra abierta, cuando las naciones no están peleando entre sí con armamentos militares. Pero eso es realmente ridículo, no hay paz mientras haya amargura, odio, calumnia, acusaciones, intentos sistemáticos para debilitar y tomar ventajas de otras naciones. La palabra hebrea “Shalom”, implica mucho más que eso. La raíz de esa palabra significa plenitud total y también contiene la idea de orden, así que la paz verdadera es plenitud total y orden.

Pues bien, las buenas noticias del evangelio, recuerde que la palabra evangelio significa “buenas nuevas”, las buenas noticias es establecer un gobierno justo de Dios que en las Escrituras se llama “su reino”. Muchos no se han dado cuenta de eso. Las buenas nuevas es que Dios establecerá su reino justo por medio de Jesucristo.

Veamos la proclamación del evangelio presentado en varios pasajes de Mateo, Mateo 3: 1-2:

> En aquellos días llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: 2 «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado».

Él fue el primero en proclamar el mensaje diciendo: El reino de Dios, el gobierno de Dios se ha acercado.

En Mateo 4:17, leemos las primeras palabras pronunciadas por Jesús en su ministerio público:

> 17 Desde entonces Jesús comenzó a predicar: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado».

En el versículo 23, habló sobre el gobierno

> 23 Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Note que las buenas nuevas tienen que ver con el reino, que el gobierno de Dios se ha acercado a la tierra y que disfrutaremos de los beneficios de ese gobierno.

De nuevo en Mateo 24:14, Jesús describe su programa para el fin de esta y dice:

> 14 Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

Todas las naciones tienen el derecho de oír por lo menos una vez de que Dios establecerá su reino en la persona del rey, el príncipe de paz, Jesús. Esa es la única esperanza para la paz de la humanidad.

En Isaías 57, versículos 19 al 21, tenemos la promesa de Dios de paz para todos, pero también hay una advertencia que la paz no es para los impíos. La paz no es para los que rechazan el gobierno justo de Jesús, no puede haber paz sin Jesús, el Príncipe de paz. Esto es lo que dice Isaías

> Paz, paz al que está lejos y al que está cerca», Dice el Señor, «y Yo lo sanaré».

Dios ofrece paz y sanidad. Note la relación entre la paz y la sanidad. Luego continua:

> 20 Pero los impíos son como el mar agitado,
> Que no puede estar quieto, Y sus aguas arrojan cieno y lodo. 21 «No hay paz», dice mi Dios, «para los impíos».

Los que rechazan su gobierno son como el mar que no pueden descansar, siempre están agitados, nunca están totalmente quietos. Siempre existe allí un elemento de disturbio y desorden. Eso viene al rechazar el gobierno justo en la persona de Jesús.

Jesús es el Príncipe de paz, el gobernante cuyo gobierno es el único que puede brindar paz a la humanidad.

Veamos cómo se aplica esto a nuestra situación de hoy. Una de las características más evidentes de nuestros días es la falta de un verdadero liderazgo, sea político u otras áreas. Parece que hay solo dos alternativas para la humanidad. La primera es una opresión dictatorial o totalitarismo. La segunda es un liderazgo ineficaz que no lidera realmente, que solo hace lo que la multitud quiere. A menudo basan sus decisiones en la opinión pública y eso no es liderazgo.

La gente se enfrenta a dos alternativas que no le gusta. Temen la opresión pero están cansados de la confusión que produce el liderazgo inefectivo. Entonces, ¿Cuál es la solución? La respuesta es que Jesús es la única solución. La humanidad está siendo preparada para aceptar esa solución. Se enfrentan a la realidad de que tiene que haber un buen gobierno para que haya paz. También está siendo confrontada con la verdad de la propia naturaleza humana no generada y rebelde que, en realidad no puede ofrecer un buen gobierno. Por lo tanto la respuesta de Dios es: Jesús, el Príncipe de paz.

Pero gracias a Dios que usted no tiene que esperar hasta el futuro para disfrutar la paz de Jesús. Si ahora usted se rinde voluntariamente al señorío de Cristo, ahora mismo puede tener esa paz en su vida.

Oiga lo que Pablo dice en Romanos 10, versículos 8 y 9:

> 8 Pero, ¿qué dice? «Cerca de ti está la palabra (ese es el Evangelio), en tu boca y en tu corazón», es decir, la palabra de fe que predicamos:

Requiere una respuesta de nuestra parte. Esa es la palabra en este versículo:

> 9 que si confiesas con tu boca a
> Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.

Dios tiene una solución para su problema. Él le ofrece salvación, liberación, sanidad y paz. Sin embargo, hay solo dos condiciones que cumplir, usted tiene que creer en su corazón lo que se registra en el evangelio de que Dios levantó a Jesús de los muertos. Pero solo creer con el corazón no basta tenemos que confesar con la boca que Jesús es el Señor.

¿Qué significa confesar a Jesús como Señor? ... Lo que realmente significa es decir: “Señor Jesús, acepto tu gobierno en mi vida, yo he hecho un desastre de mi mismo, no soy capaz de gobernar mi vida y realmente no tengo la paz que tu prometes. Ahora mismo tomo una decisión de hacerte el Señor de mi vida sin ninguna reserva. Ven a mi vida y toma el control total, gobierna mi vida y dame tu paz”.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré nuevamente mañana a la misma hora para tratar otro hermoso título de Jesús, “la Palabra de Dios”.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R046-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.